

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Año XVI

Casablanca, 2.ª Quincena de Julio de 1908

Núm. 549

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

Casablanca, (Prov. de Valparaiso)
CHILE

DIRECTOR:

VALENTIN CANGAS

Suscripción anual \$ 2.00
Número suelto 0.10

El hombre i sus cuerpos

(Continuación)

La posibilidad, pues, de dominar el mundo astral i de ser verdaderamente útiles en él, depende primeramente de todo este proceso de purificación. Hai sistemas definidos de Yoguiismo, por los cuales puede ayudarse el desarrollo de los sentidos astrales de un modo racional i saludable; pero de nada sirve tratar de enseñarlos a quien no use estos simples medios preparatorios de purificación. Comúnmente la jente ansia ensayar algún método nuevo, extraordinario, para hacer progresos; pero es inútil instruir las jentes en el Yoguiismo, cuando ni tan siquiera practican estos estados preparatorios en su vida ordinaria. Supongamos que se principia a enseñar una forma de Yoguiismo mui sencilla a una persona vulgar no preparada: la acojería ansiosamente, con entusiasmo, porque era nueva, porque era estraña, porque espera resultados mui inmediatos, i antes de que hubiese pasado un año trabajando en ella, se cansaría del esfuerzo metódico de la misma en su vida diaria, i se desanimaría por la falta de inmediatos efectos; no acostumbrado a un esfuerzo persistente, sostenido con constancia día tras día, cesaría en su propósito i abandonaría el ejercicio; pasada la novedad, el cansancio dominaría. Si una persona no puede o no quiere cumplir el sencillo deber, comparativamente fácil, de purificar sus cuerpos físico i astral, usando una abstinencia temporal para romper los lazos de sus malos hábitos en las comidas i las bebidas, es inútil que apetezca procedimientos más difíciles que los atraigan a causa de su novedad, i que abandonaría pronto como carga intolerable. Es inútil cuanto se hable sobre métodos especiales, mientras no se haya practicado por cierto tiempo estos modestos sistemas ordinarios; pero con la purificación empezarán a mostrarse nuevas posibilidades. El discípulo verá aumentar gradualmente su conocimiento, se despertará una visión más penetrante; las vibraciones llegarán a él de todos lados, produciendo en él contestaciones que no se hubieran mostrado en los días de ceguera e impedimento. Más pronto o más tarde, con arreglo al Karma de su pasado, esta experiencia será suya, i lo mismo que el niño al dominar las letras del alfabeto siente placer de poder leer un libro, así el que se dedique a estos estudios verá llegar a su conocimiento, i bajo su dominio posibilidades que no había ni soñado en sus días de abandono; percibirá ante su vista nuevos horizontes de saber, un universo más vasto desarrollándose en todas direcciones.

Si ahora, por algunos momentos, estudiamos el cuerpo astral actuando en los estados de sueño i de vigilia, podremos apreciar rápida i fá-

cilmente sus funciones cuando se convierte en vehículo de la conciencia fuera del cuerpo. Si estudiamos una persona cuando está despierta i cuando está dormida, nos haremos cargo de un cambio mui marcado respecto del cuerpo astral; cuando está despierta, las actividades astrales—el cambio de colores i lo demás—todo se manifiesta en el cuerpo e inmediatamente a su alrededor; pero cuando duerme tiene lugar una separación i vemos el cuerpo físico—el cuerpo denso i el doble etéreo—que yacen solos en la cama, mientras que el cuerpo astral flota en el aire sobre ellos. Si la persona que estudiamos es de mediano desarrollo, el cuerpo astral, así separado del físico, es una masa algún tanto informe, según antes se describió; no puede ir lejos de su cuerpo físico, es inútil como vehículo de conciencia, i el hombre dentro de él está en un estado vago de somnolencia, no estando acostumbrado a actuar fuera de su vehículo físico; en una palabra, puede decirse que casi está dormido, faltándole el medio por cuyo conducto se ha acostumbrado a obrar, i no puede recibir impresiones definidas del mundo astral, ni espesarse claramente por medio del éterpo astral pobremente organizado. Los centros de sensación en este último pueden ser afectados por formas de pensamiento pasajeras, i pueden responder en él a estímulos que despiertan la naturaleza inferior; pero el efecto jeneral que representa al observador, es el de un estado de vaguedad i de sueño, careciendo el cuerpo astral de toda actividad definida i flotando perezoso, incoherente, sobre la forma física dormida. Si sucediese algo que tendiese a llevarlo lejos de su compañero físico, este se despertará, i el astral volverá a entrar en él inmediatamente. Pero si se observa una persona mucho más desarrollada, por ejemplo, uno que esté acostumbrado a actuar en el mundo astral, i a usar del cuerpo astral con este objeto, se verá que cuando el cuerpo físico se duerme i el astral se desliza fuera, tenemos ante nosotros al hombre mismo en completa conciencia; el cuerpo astral está claramente delineado i definitivamente organizado, siendo la imagen del hombre, i el hombre puede usarlo como vehículo, vehículo mucho más útil que el físico. Hállase por completo despierto, i trabaja mucho más activamente, con más exactitud i con mayores poderes de comprensión que cuando se halla confinado en su vehículo físico más denso, pudiendo moverse libremente i con inmensa rapidez a cualquier distancia, sin causar la menor perturbación al cuerpo que duerme en la cama.

Si esta persona no ha aprendido aún a enlazar sus vehículos astral i físico; si hai una interrupción de la conciencia cuando se duerme, i el cuerpo astral se desliza fuera, entonces, al paso que él mismo se halla completamente despierto i en completa conciencia en el plano astral, no podrá imprimir en el cerebro físico, al volver a su vehículo más denso, el conocimiento de lo que ha estado haciendo durante su ausencia; en estas circunstancias su conciencia de «vigilia», como se acostumbra llamar la forma más limitada de nuestra conciencia, no participará de las experiencias del hombre en el mundo astral, no porque él no las conozca, sino porque el organismo físico es demasiado denso para recibir sus impresiones. Algunas veces, al despertarse el cuerpo físico, hai el sentimiento de algo que se ha experimentado, i de lo cual no hai recuerdo; sin embargo, este mismo sentimiento demuestra que ha habido un funcionamiento

de la conciencia en el mundo astral aparte del cuerpo físico, aunque el cerebro no es lo suficientemente receptivo para obtener ni aún un recuerdo vago de lo que ha ocurrido. Otras veces, cuando el cuerpo vuelve al físico, el hombre consigue hacer una impresión pasajera en el doble etéreo i cuerpo denso, i cuando éste despierta, hai un recuerdo vívido de una experiencia obtenida en el mundo astral; pero el recuerdo se desvanece bien pronto i no se puede despertar, i cada esfuerzo hace más imposible el éxito, porque despierta fuertes vibraciones en el cerebro físico que dominan aún más las vibraciones más sutiles del astral. También puede el hombre llegar a imprimir nuevos conocimientos en el cerebro físico, sin poder recordar cómo ni cuándo los obtuvo; en estos casos las ideas se despertarán en el estado de vigilia como enjendradas espontáneamente; así se presentarán soluciones de problemas antes incomprendibles, i se hará luz en asuntos antes oscuros. Cuando esto sucede, es un signo lisonjero de progreso, pues demuestra que el cuerpo astral está bien organizado i funciona activamente en el mundo astral, aunque el cuerpo físico sea todavía sólo mui parcialmente receptivo. Algunas veces, sin embargo, el hombre consigue que el físico responda, i entonces tendremos lo que se considera como un sueño vívido, coherente i razonable: sueños de una clase que la mayoría de los pensadores han experimentado alguna vez, en que se sienten más vivos que «despiertos», pudiendo hasta adquirir conocimientos útiles en la vida física. Todos estos son grados de progreso que señalan la evolución i el perfeccionamiento en la organización del cuerpo astral.

ANNIE BESANT

(Continuará)

La Jerarquía Oculta

(Continuación)

De estas consideraciones se deduce claramente que el ocultismo impone a sus devotos la necesidad de un deseo ardiente e infatigable de cumplir con el deber, cuya esfera es ensanchada por la primera perfección, la cual exige un perfecto reconocimiento de la unidad del individuo con el todo. No basta tener una percepción sentimental de esa gran verdad, sino que debe realizarse en todos i en cada uno de los actos de la vida. Por lo tanto, el estudiante, para empezar, debe hacer todo cuanto pueda para el bien de todo el mundo en el plano físico ordinario, traspasando, empero, su actividad a los planos intelectuales i espirituales superiores a medida que adelante su desarrollo.

Esto nos lleva a examinar la tercera perfección, que consiste en la adquisición de las «seis cualidades» en el orden con que las vamos a esponer. La primera de ellas se llama

en sánscrito *Sama*: consiste en obtener un perfecto dominio sobre la mente (el asiento de las emociones i deseos), i en obligarla a obrar subordinada al intelecto, el cual se halla ya purificado i fortalecido después de alcanzados los dos grados de desarrollo ya mencionados. Una vez hecho esto, la mente está enteramente purificada de todo deseo malo e insensato.

El precepto de depurar nuestra mente antes de purificar nuestros actos podrá parecer a primera vista estraño, pero la utilidad práctica del orden indicado resultará patente por poco que se reflexione. Hemos visto ya cuán variados son los efectos producidos por una cantidad fija de enerjía, según el plano en que acciona, e indudablemente el plano de la mente es superior al plano de los sentidos. En segundo lugar, la forzada abstinencia del mal físico ejerce mui poca influencia en la evolución de aquella enerjía que es la única que puede darnos el poder de acercarnos a la verdad. Nuestros pensamientos, que en las circunstancias ordinarias son determinados por la lei de la asociación, nos hacen contemplar incidentes de nuestra vida pasada, produciéndonos así tanta perturbación mental i mermando de tal modo la enerjía mental, como si hubiésemos repetido muchas veces los actos en cuestión. El *Sama*, por lo tanto, es realmente el rompimiento de la lei de la asociación de ideas, que esclaviza nuestra imaginación; cuando nuestra imaginación está purificada, la principal dificultad desaparece.

La siguiente cualidad, el dominio completo sobre nuestros actos corporales (*Dama*, en sánscrito) proviene, como una consecuencia necesaria, de la cualidad precedente, i apenas necesita explicación.

La tercera cualidad, conocida por los brahmanes con el nombre de *Uparati*, es la renuncia de toda relijión positiva i la facultad de contemplar los objetos sin ser perturbado en lo más mínimo en el cumplimiento de la gran tarea que uno se ha impuesto. Lo que se exige aquí al aspirante a la ciencia espiritual es, que no permita que sus simpatías i sus servicios sean coartados por el dominio de ningún sistema eclesiástico especial, i que su renuncia de los objetos mundanos no proceda simplemente de su incapacidad de

apreciar su valor. Cuando se ha alcanzado este estado, el peligro de tentación desaparece. Sólo están dotados de verdadera fortaleza, dice el poeta indo, aquellos que conservan su serenidad de ánimo en presencia de la tentación.

En cuarto lugar viene la extinción del deseo, i una disposición constante para renunciar a todo lo de este mundo (*Túiksha*). La demostración típica de esto, según nuestra literatura mística, es la ausencia de resentimiento por nuestros agravios. Cuando esta cualidad se ha alcanzado del todo sobreviene en la mente una perpetua primavera de alegría, que borra toda huella de ansiedad e inquietud.

Entonces se adquiere la cualidad llamada *Samadha*, que hace al estudiante incapaz, por naturaleza, de desviarse del recto camino. En cierto sentido esta cualidad es el complemento de la tercera de las mencionadas. Primeramente, todos los móviles egoístas que tentan al hombre a separarse del camino que ha escogido, pierden su dominio sobre él, i últimamente se perfecciona en grado tal que, a la voz del deber, puede emprender sin vacilar cualquiera ocupación mundana con la certeza de volver a su vida habitual después de cumplida la tarea que él mismo se impuso.

Otra cualidad es necesaria para coronar la obra del neófito, i ésta es una absoluta confianza en el poder de su maestro para enseñar, i en su propia facultad para aprender (*Sradha*). La importancia de esta cualidad se presta a una mala inteligencia. La confianza inquebrantable en el maestro no se exige como medio de edificar un sistema de impostura sacerdotal, sino por un motivo completamente distinto. Se concederá quizás fácilmente que la capacidad para recibir la verdad no es la misma para cada mente. Existe en la mente humana un punto de saturación para la verdad, como existe uno para el vapor acuoso en la atmósfera. Cuando una mente alcanza dicho punto, la verdad nueva se le hace indistinguible de la falsedad. La verdad debe crecer por lentas gradaciones en nuestra mente, i el *Bhagavad Gita* reprueba severamente el querer «alterar la fé de la multitud» por medio de una repentina revelación de la ciencia esotérica. Al propio tiempo hai que tener presen-

Sanjivya

te que no es probable que nadie busque una cosa cuya realidad es incierta; los sueños de un fumador de opio jamás serán materia de exploración para los demás. La verdad percibida por las facultades superiores de los Adeptos no puede probarse a uno que no tenga desarrolladas aquellas facultades, sino es mostrándole su conformidad con ciertas verdades conocidas i por medio de las afirmaciones de los que pretenden conocer la verdad. La sanción de una autoridad competente es la garantía suficiente de que la investigación no será infructuosa. Pero el aceptar cualquiera autoridad como decisiva, i el dispensarse de la necesidad de una investigación independiente, es fatal para todo progreso. Nada, en absoluto, debe aceptarse con fe ciega i sin examen. Efectivamente, los sabios orientales llegan hasta decir que el fundarse únicamente en la autoridad, aun de las mismas Escrituras, es pecaminoso. "A los mismos Adeptos (dice nuestro Maestro)—esto es, los espíritus encarnados—les está prohibido por nuestras sabias e inquebrantables leyes el someter completamente a su poder otras voluntades más débiles, las de hombres nacidos libres". La sabiduría del proceso que en realidad se sigue es casi evidente por sí misma. La razón es la percepción inmediata del hecho de que sólo lo eterno es verdadero, i el razonamiento es la tentativa para seguir las huellas de la existencia de una cosa a través de todo el curso del tiempo. Cuando más largo es el período por el cual se extiende esta operación, tanto más completo i satisfactorio se considera el razonamiento. Pero en el momento en que cualquier hecho conocible se considera en el plano de la eternidad, la razón se convierte en conciencia—el hijo se funde en el padre,—como diría un místico cristiano. ¿Por qué, entonces, se preguntará, ha de ser la confianza en la doctrina del Maestro una cualidad del todo necesaria? La respuesta es fácil de adivinar. Nadie se toma la molestia de averiguar aquello que no cree ser verdad. Tal confianza no exige de ningún modo el renunciar a la razón. La segunda parte de esta cualidad, la confianza en el propio poder para aprender, es una base indispensable para todo esfuerzo de progreso. El poeta expresó una verdad más profunda de lo que creía cuando dijo:

"Sí, el propio rebajamiento conduce a las cadenas del villano i al yugo del déspota". Desde el momento en que un hombre se cree absolutamente incapaz de realizar el más elevado ideal que

puede concebir, se hace realmente incapaz de ello; la convicción de debilidad que aparentemente le sostiene, le quita en efecto, toda su fuerza; nadie aspira a aquello que considera absolutamente más allá de su alcance. El ocultismo nos enseña que la perfección infinita es la herencia del hombre. Este no debe blasfemar, con su propio rebajamiento, contra su íntimo yo divino, el *Augoeides* de los griegos i el *Atma* de los brahmanes, porque esto sería el pecado imperdonable, el pecado contra el Espíritu Santo. Los doctores cristianos han tratado en vano de identificar este pecado singular, el más mortal de todos; su verdadera significación se halla mucho más allá de los estrechos horizontes de su teología.

La última perfección exigida es un deseo intenso de librarse de la existencia condicionada i de transformarse en la Vida Única (*Mumukshatva*). Podrá parecer, a primera vista, que esta cualidad es una mera redundancia por hallarse realmente involucrada en la segunda. Mas tal suposición sería tan errónea como concebir el *Nirvana*, como la aniquilación de toda vida. La segunda perfección es la ausencia del deseo de vivir como medio de goce egoísta; mientras que la cuarta es un deseo intenso i positivo por una clase de vida de la cual, nadie, fuera de los que han alcanzado las primeras perfecciones, puede formarse un concepto adecuado. Todo lo que acerca de esto es necesario decir, es que el neófito tiene que conocer la verdadera naturaleza de su yo, i formar una resolución invariable de retener constantemente este conocimiento, librándose de este modo del cuerpo, creado por haber permitido que la noción del "yo" se aplicase a un objeto ilusorio.

(Concluirá)

EL HOMBRE SABIO DE ORIENTE QUE DESEARA REFORMAR NEW YORK

Él es el Mahatma...., más grande que los reyes, con miles de adeptos, i que aconsejará a la Metrópoli cómo puede curarse de su iniquidad.

(De *The World* de Nueva York, mayo de 1907.)

Del misterioso Oriente ha venido un hombre cuya grandeza, es mayor que la de los Rajahs i los Reyes, ante quien se postran en adoración millones de discípulos, i a quien se considera en los altos círculos sociales como un poder del universo.

El es Agamya... el Mahatma, alto Jefe de los Ascetas indos del Manto Amarillo...

El Mahatma ha venido aquí, por la vía de Londres.—Su misión, conocida de muy pocos, está encami-

nada parcialmente a instruir en su fe a algunos estudiantes.—Es el invitado i huésped de una Comisión de prominentes i ricos neoyorkinos, entre los cuales está el presidente de una de las grandes compañías de seguros de vida, los cuales han puesto a su disposición una casa en la Calle 39 Este, en la que vivirá por un mes, siendo atendido por su Secretario i cocinero i visitado por sus discípulos, de los que según parece hai muchos en esta ciudad.

Mahatma es un término indio que significa un hombre sabio (1), i se usa también para significar un Maestro espiritual. En literatura, el Mahatma aparece siempre como un Mago (verdadero).

Escuela extraña de los Mahatmas

En la vecindad de los Himalayas hai una selva de belleza extraordinaria a donde los estudiantes del Yoguiismo se dirigen con el objeto de dedicarse a la contemplación, de acuerdo con las reglas o métodos prescritos en la Filosofía Védica. De entre estos estudiantes, suelen desarrollarse de cuando en cuando algunos Grandes Maestros. Estos Mahatmas se distinguen por la gran simplicidad i pureza de sus vidas: por su integridad i benevolencia. Están sobre todo credo: son superiores a toda religión: creen haber descubierto los misterios del universo: viven en realidad en otro mundo.

Los Mahatmas de la India nunca entran a los templos i se oponen al ascetismo excesivo, a que tanto se entregan los brahmines fanáticos. Estos Maestros de la Verdad no buscan estudiantes, pero aquellos que los solicitan como tales, son instruídos de la manera más cariñosa i sencilla, sin que se les exija ningún cambio de fe religiosa, ni en sus hábitos de vida. Es la teoría i la práctica del Mahatma el ejercitar el desarrollo de la mente i su dominio por la voluntad, i sus lecciones tienden a que se vea de día en día con mayor claridad espiritual, para lograr que descienda sobre el discípulo la inspiración. Es éste, entre los Mahatmas de la India, el más conspicuo. Nació de familia rica, i desde temprana edad dió muestras de la elevada inteligencia, con que asombró a sus padres i vecinos. Una vez, siendo aún muy joven, abandonó su casa de manera repentina para dirigirse al cementerio de Benares i allí dedicarse a la contemplación, lo que hizo durante tres días consecutivos, pero habiéndose antes despojado de todo aquello que pudiera recordarle el mundo i sus egoísmos. Sordo a las súplicas de la familia, resolvió al terminar este período retirarse del mundo.

Sin compañeros, casi desnudo i sin alimento hizo viaje a los Himalayas, en donde permaneció quince años, alimentándose tan sólo de los productos vegetales de la foresta i sin ropa para protegerse de las inclemencias del tiempo. Durante ese intervalo, nunca vió otro ser humano, ni oyó la voz del hombre. Una vez, habiéndose elevado a grande altura, permaneció sentado sobre la nieve por veinticuatro horas sin sentir frío ni haber sufrido por ello malas consecuencias. Rodeado por bestias feroces i serpientes muy venenosas, no se dejó dominar por el miedo ni nunca recibió daño alguno de las salvajes fieras. Por último, encontró el «sendero» i habiendo adquirido altos poderes, alcanzados solamente por muy pocos, regresó al mundo, en donde desde luego fué considerado como un nuevo Jefe. En la India se le conoce con el nombre de Mahatma Tigre, en atención a su fuerza hercúlea, i se dice que en una ocasión despedazó un tigre que le atacó, i llama la atención el observar hoy día cómo, a pesar del ningún ejercicio que hace, conserva la gran fuerza física que le distingue.

El «Mahatma Tigre», físicamente, no aparenta lo que es, un asceta. Es alto, de vigorosa contestura, i da

(1) Significa Grande Alma; MAH grande, ATMA alma.

muestras de haber sido un hombre muy bien alimentado toda su vida, i no obstante la circunstancia de que sólo hace una comida diariamente, que consiste en pan i vegetales con curry, posee la fuerza de un atleta en constante ejercicio de preparación. Verdaderamente se puede decir de él que irradia vitalidad, de tal manera, que tiene aspecto de joven, a pesar de sus setenta años cumplidos. Su dentadura es blanca, firme i conservada, su forma erecta, i su paso, el de un joven, activo. Con frecuencia, en los últimos años ha hecho escursiones en los Himalayas por doce horas consecutivas, caminando en este tiempo cincuenta millas, que es la jornada en aquel país, que hacen los jóvenes fuertes.

Las obscuras i austeras facciones características del Mahatma, realzadas por su blanco turbante, las modifica cuando están en reposo, su mirada resplandeciente i chispeante, llena de buen humor. En cada uno de sus movimientos muestra su educación refinada i la alta alcurnia de su nacimiento. Sus manos perfectamente cuidadas, largas i bien hechas, constituyen cuando habla, un elocuente auxiliar de sus palabras.

Cuando el Mahatma resolvió hacer su viaje al extranjero, empaquetó todas sus pertenencias i sin dinero, se fué a la costa con sus servidores i se sentó sobre su equipaje. Antes de mucho tiempo se le proveyó de su pasaje sin que lo pidiera o comprara, pues el Mahatma nunca acepta dinero ni aun lo toca. Llegó a París, i de allí se dirigió a Inglaterra, al parecer con la misma maravillosa fortuna de su viaje anterior. Cuando hubo llegado a este lugar decidió ir a Oxford con el objeto de visitar a Max Müller, el famoso orientalista. Müller, inmediatamente reconoció el alto rango de su visitante i extendiendo ambas manos juntas a palma cerrada, exclamó:

—¡Oh, Mahatma!

El Mahatma levantó ambas manos sobre su cabeza i mirando al célebre orientalista, contestó impresionado:

—Mr. Müller, veo sobre usted estendida la mano de la muerte, que le llama; su tiempo es corto, alístese.

Mr. Müller, al oír esto se desmayó. Después de un momento de silencio Mr. Müller dijo con suavidad:

—Le agradezco, Mahatma, le agradezco i desde luego arreglaré mis asuntos con el fin de prepararme para lo que usted ve ante mí; pero, ¿ha comido usted?

—Hace tres días,—replicó el Mahatma.

Entonces Mr. Müller mandó preparar una colación adecuada a las costumbres del Mahatma.

Diez días después, Mr. Müller había dejado de existir.

El Mahatma es un yogui que ha desarrollado todos sus poderes por medio de la práctica del Yoguiismo, lo que significa, según la definición dada por él, el completo dominio de las vibraciones de la mente. Este dominio perfecto desenvuelve admirables poderes. Los Maestros del Yoguiismo dicen que cuando la mente se domina por completo se desarrollan sus poderes inherentes hasta el grado de conquistar los dones ocultos, que son la base de las historias de los milagros practicados en la India. El Mahatma no los llama milagros i dice que esa palabra pretenciosa no se encuentra en sus escrituras ni en sus enseñanzas.

—Nosotros no enviamos nuestro Espíritu fuera de nuestros cuerpos, porque no podemos hacerlo,—nos dijo con deliciosa franqueza.—El Espíritu no puede moverse con semejante independencia. Puede juzgarse que se nota algo así como el movimiento del Espíritu; pero es pura ilusión. Es el Espíritu como la luz que se refleja sobre las aguas, que cuando éstas se mueven, parece que la luz juguetea siguiendo sus ondulaciones, pero es pura ilusión.

Preguntado recientemente lo que creía sobre el regreso de las almas de los muertos, dijo el Mahatma:

—El alma nunca regresa: no puede. Si es un alma perfecta, se confunde con la Seidat, de donde procede, i si imperfecta, reencarna en la tierra.

Hablando de los poderes de la mente, dijo el Mahatma:

Enseña el dominio de la mente

—Comparándolos, el mundo entero es una gota de agua, i la mente, el océano. La mente todo lo domina i crea todas las cosas, i el dominio de mi cuerpo, que todos admiran, no es nada i cualquiera puede con tiempo, aprender a dominarlo como yo.

Para los hombres de ciencia, es un verdadero enigma el dominio que el Mahatma tiene sobre su cuerpo, dominio que demostró en una experiencia ante médicos prominentes de Londres. En esta experiencia el Mahatma suspendió durante media hora toda señal de vida, i los médicos, no obstante haber aplicado todas las comprobaciones científicas para el caso, no pudieron encontrar siquiera trazas de animación. Dice el Mahatma que en este estado puede permanecer por un tiempo indefinido i recobrar a voluntad su perdida animación.

En otro experimento, el Mahatma, con una mano, dominó a C. B. Frye, campeón de los atletas generales de Inglaterra, de tal suerte, que parecía hacer perder toda su fuerza al atleta, en cuanto lo tocaba. Frye, no podía explicar lo que le pasaba; pero dijo que sentía una sensación horrible de hormigueo que lo inutilizaba.

La opinión del Mahatma respecto de las ideas religiosas i sociales de Occidente, es única i especial. Las caracteriza de mentiras; todas mentiras, dice, inventadas con el objeto de hacer dinero. Todas aquellas sociedades especiales que se hacen pagar sus publicaciones i que cobran la admisión a sus conferencias, deben considerarse desde luego como mentirosas. Ningún Maestro verdadero de nuestra filosofía, acepta dinero por sus enseñanzas.

Dice el Mahatma, que él ahora está viviendo en su última reencarnación i que cuando pague con su cuerpo su tributo a la madre tierra, su espíritu se convertirá en un átomo glorioso de la vida divina que anima el universo.

El sabe la hora de su muerte i podría vaticinar la de cualquiera, pero no lo hace, porque no debe hacerlo. Las religiones, dice, tienen como único valor la propiedad de dominio sobre los pueblos no desarrollados espiritualmente; i llama a las personas que no han adquirido la sabiduría del propio dominio, «hombres salvajes». La religión es para estas jentes prisiones mentales que los encadena, evitando así que hagan el mal. El viene aquí como maestro avanzado de la alta filosofía que romperá las puertas de esas prisiones, liberando la mente humana de toda suerte de superstición.

Crónica quincenal

¿Tiembala o no tiembala?

En estos últimos días han circulado persistentes rumores de un terremoto que debería verificarse el 6 de agosto, según unos, i entre el 26 i 28 del presente, según otros. La fuente de esos rumores no sabríamos precisarlos, pues los diarios si es verdad que han dicho algo del asunto, ha sido sólo para reírse del anuncio i para aventar por medio del raciocinio i de autoridades en la materia, toda probabilidad de que se realice. Pero la jente ha quedado muy temerosa después del recordado terremoto de agosto, i basta que circule un rumor de próximo cataclismo, para que a muchos prójimos se les escape el alma del cuerpo i no gocen de tranquilidad por mucho tiempo. Es lo que ahora sucede. No es una sino que son muchas las familias de todas categorías que han empezado a dormir a campo raso i han hecho sacar de sus habitaciones cuanto mueble de algún valor poseen. El miedo es contagioso, de aquí

que por esta causa unos i por precaución otros, pocos queden al fin que no sean arrastrados por la corriente.

Esta «enfermedad» pública necesitaba un médico; mas, ¿a quién consultar? No a los sabios ciertamente, porque el conde Montessus de Ballore, autoridad mundial en seismología, había declarado a *El Mercurio* que no había en el mundo quien pudiera predecir un temblor. Nuestra vista se dirigió pues a *Astros*, nuestro viejo conocido; él sería el único que podría sacarnos de dudas; además, desde algunos meses atrás estábamos recibiendo cartas en que se nos preguntaba por *Astros* i por el motivo de su silencio. La oportunidad no podía ser más excelente para una consulta, la que no titubamos en hacer enseguida en bien de los interesados. Escribimos, pues, a *Astros* i éste nos contestó inmediatamente con la carta que va a continuación:

Estimado señor Redactor de Luz Astral.—En este momento en que hai grandes conjunciones de planetas que durarán hasta mediado de agosto, la jente anda asustada por los avisos de terremotos i no es extraño que Ud. me pida si no tengo nada que decir.

Es cierto que parece la situación de los astros anunciar graves terremotos o inundaciones, pero según lo que he estudiado creo que los efectos tendrán por centro la Italia i naciones alrededor, como sur de Francia, España, Arjel, Tunes, Turquía, etc. Aquí podemos tener algunos temporales o temblorcitos en todo ese tiempo, pero nada más.

Parece que la costa del Pacífico hasta Panamá no tendrá terremotos. No sé lo que pasará en la Argentina, Estados Unidos i Asia.

Por lo que es de terremotos, soi de parecer que podemos vivir sin temor hasta noviembre, que son los meses que he estudiado por ahora, dejando el estudio del fin del año para poder aplicarle todo lo que la experiencia adquirida me permita hacer.

Sin más quedo de Ud. atto. i S. S.—ASTROS.

Parece que no había motivos para alarma. Por nuestra parte seguiremos durmiendo tranquilamente bajo techado, i que hagan lo mismo es el mejor consejo que puede darse a todos.

HOMEOPATÍA

DR. E. B. MORISOT

Salvador Donoso 70 —

— Teléfono Inglés 97

== VALPARAÍSO ==

PREGUNTAS I RESPUESTAS

PREGUNTA.—Le agradecería mucho me defina la frase TEOSOFÍA.—E. M.

R.—El verdadero significado del término *Teosofía* es «Saber Divino», (Theosophía) o Sabiduría de los dioses, como (theogonía), jenealogía de los dioses. La palabra (theos), en griego, significa un dios, uno de los seres divinos, i de ningún modo seguramente «Dios» en el sentido que damos hoy día al término.

No es, por tanto, la «Sabiduría de Dios», según traducen algunos, sino *Sabiduría Divina*, aquella poseída por los dioses. El vocablo cuenta muchos miles de años de existencia, i nos ha sido transmitido por los filósofos ale-

jandrinios llamados amantes de la verdad, *Filaleteos*, palabra compuesta de (phil) «amante» i de (aletheia) «verdad». Data el nombre de Teosofía del siglo tercero de nuestra era, i los primeros que lo emplearon fueron Ammonius Saccas i sus discípulos que fundaron el sistema Teosófico Ecléctico.—H. P. BLAVATSKY.

Canje

Pro Cultura, quincenario social, científico literario de Santiago. Se han recibido los números 1, 4, 6 i 7. —*La Voz de los Muertos*, Santiago; hoja espiritista, eventual. Apareció el N.º 7, del que han llegado varios ejemplares.

—*Noticias Gráficas*, N.º 57; compáñale el cuaderno 1.º de un «Manual de Fotograbado» por J. Ramos.

—*La Enseñanza*, Concepción; número 6.

—*Luz i Progreso*, Santiago; números 4, 5 i 6.

En la «Ville de París», Valparaíso, se venden números sueltos de LUZ ASTRAL.

Municipalidad

DECRETOS DE PAGO I DE INGRESOS

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de treinta pesos por el arriendo del local que ocupa el Matadero, durante los meses de mayo i junio p.pdos.—Casablanca, julio 14 de 1908.—Lorenzo Mallea.

Casablanca, julio 14 de 1908.—N.º 101.—Páguese por Tesorería Municipal a don Lorenzo Mallea, la cantidad de treinta pesos, que indica el recibo que precede, por el valor del arriendo del local que ocupa el Matadero, por los meses de mayo i junio p.pdos.—Impútese el pago a la Partida 4.ª ítem 19 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal, la cantidad de diez pesos, por cánones insolutos de los meses de mayo i junio p.pdos., del local que ocupa el Matadero, a razón de cinco pesos mensuales.—Casablanca, julio 14 de 1908.—Lorenzo Mallea.

Casablanca, julio 14 de 1908.—N.º 100.—Páguese por Tesorería Municipal a don Lorenzo Mallea, la cantidad de diez pesos, que indica el recibo que precede por el cánón insoluto de dos meses de arriendo del local que ocupa el Matadero.—Impútese el pago a la Partida 6.ª ítem 29 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Casablanca, julio 17 de 1908.—N.º 104.—Entérese en Tesorería Municipal la cantidad de cinco pesos: por Anacleto Espinosa dos pesos, i por Clorinda Espinosa tres pesos por multas que les ha impuesto el juzgado del Grimen.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Casablanca, julio 18 de 1908.—N.º 104.—Entérese en Tesorería Municipal, la cantidad de un peso, por Manuel Ant. Plaza, por multa aplicada por el juzgado de subdelegación.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal de Casablanca, la suma de siete pesos ochenta i cinco centavos, por valor de varios útiles suministrados para el Matadero, según cuenta que acompaño.—Casablanca, julio 18 de 1908.—Por Juan Leiva, Eduardo Leiva.

BALANCE del Libro Mayor de la Tesorería Municipal de Casablanca, correspondiente al 1.º Semestre del año 1908.

Nombre de la Cuenta	DEBE	HABER	Saldos en Deuda	Saldos en Crédito
Erario Municipal	13,796.32	15,682.32		1,886.00
Saldo probable de 1907	2,339.99	2,347.14		7.15
Impuesto de Haberes	7,068.50	3,642.12	3,426.28	
Patentes de Indts. i Profas.	300.00	256.00	44.00	
» de Bebidas Alcohólicas.	550.00	347.90	202.10	
» » Vehículos	500.00	633.00		133.00
» » Minas	400.00	550.00		150.00
Animales Aparecidos	80.00		80.00	
Multas i Conmutas	225.00	137.00	88.00	
Matadero	500.00	210.00	290.00	
Deudores Corrientes	1,816.82		1,816.82	
» Morosos	75.00		75.00	
Intereses Penales	20.00	2.86	17.14	
Entradas Imprevistas	400.00	672.85		272.85
Partida 1.ª Gastos	1,520.96	3,280.00		1,759.04
» 2.ª »	132.40	280.00		147.60
» 3.ª »	350.00	1,528.20		1,178.20
» 4.ª »	740.45	1,310.00		569.55
» 5.ª »	1,880.29	2,400.00		519.71
» 6.ª »	2,361.20	4,998.12		2,636.92
Caja	7,556.27	7,544.95	11.32	
Banco Nacional	113.10	113.10		
Banco de Chile	4,653.25	990.00	3,663.25	
Depósitos		453.99		453.99
Funcionarios Municipales	1,886.00	1,886.00		
	49,265.55	49,265.55	9,714.01	9,714.01

Casablanca, junio 30 de 1908.—TIBURCIO A. GALAZ.

Casablanca, julio 18 de 1908.—N.º 105.—Páguese por Tesorería Municipal, a don Juan Leiva, la cantidad de siete pesos ochenta i cinco centavos, que indica el recibo que precede, valor de varios artículos suministrados para el Matadero Municipal, según cuenta adjunta.—Impútese el pago a la Partida 4.ª ítem 22 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal de Casablanca, la suma de siete pesos treinta centavos, por varios útiles suministrados para la oficina de la Tesorería Municipal, según cuenta que acompaño.—Casablanca, julio 18 de 1908.—Por Juan Leiva, Eduardo Leiva.

Casablanca, julio 18 de 1908.—N.º 106.—Páguese por Tesorería Municipal, a don Juan Leiva, la cantidad de siete pesos treinta centavos, que indica el recibo que precede, valor de artículos de escritorio suministrados para la oficina de la Tesorería Municipal, según cuenta adjunta.—Impútese el pago a la Partida 2.ª ítem 10 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal de Casablanca, la suma de doscientos cincuenta i un peso treinta centavos, por valor de útiles suministrados para el alumbrado público, según cuenta que acompaño.—Casablanca, julio 18 de 1908.—Por Juan Leiva, Eduardo Leiva.

Casablanca, julio 18 de 1908.—N.º 107.—Páguese por Tesorería Municipal, a don Juan Leiva la cantidad de doscientos cincuenta i un peso treinta centavos, que indica el recibo que precede, valor de parafina i otros artículos suministrados para el alumbrado público, según cuentas adjuntas.—Impútese el pago a la Partida 4.ª ítem 18 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

RENUNCIAS I NOMBRAMIENTOS

Casablanca, julio 8 de 1908.—Señor Primer Alcalde: Alberto Muñoz G. a U.S. digo: que habiéndome ausentado de Casablanca por asuntos particulares i en la condición en que me encuentro me pone en la necesidad de renunciar el puesto de Fiel Ejecutor por no poderlo desempeñar. Por las razones espuestas suplico a U.S. se sirva aceptar mi renuncia.

—Dios güe. a U.S.—A. Muñoz G.

Casablanca, julio 16 de 1908.—Vista la solicitud que precede i en virtud de la facultad que me confiere el art. 83 inc. 10 de la Lei de Municipalidades

DECRETO:

N.º 95. Acéptase la renuncia presentada por don Alberto Muñoz, de Fiel Ejecutor, i nóbrase en su lugar, para dicho puesto, a don Enrique Armijo.

Dese cuenta a la I. Municipalidad en su primera sesión.

Anótese, trascribese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Sr. Primer Alcalde Municipal.—Roberto Bobadilla i Julio Gordón V., a U.S. decimos:

Que habiendo sido designados miembros de la Comisión Avaluadora de las propiedades i fundos rústicos de la Comuna i encargados de confeccionar la matrícula de patentes industriales i profesionales, nos encontramos ahora en la imposibilidad de no poder cumplir como es debido la tarea que se nos ha confiado, por tener ocupaciones que nos impiden i atención de intereses personales. En consecuencia, rogamos a U.S. se sirva nombrar las personas que deban reemplazarnos.—Roberto Bobadilla C.—Julio Gordón V.

Casablanca, julio 18 de 1908.—Vista la solicitud que precede i en virtud de la facultad que me confiere el art. 83 inc. 10 de la Lei de Municipalidades,

DECRETO:—N.º 103.—Acéptase las renunciaciones presentadas por los señores Roberto Bobadilla i Julio Gordón, del cargo de miembros de la Comisión Avaluadora i Tasadora de propiedades, i se nombra en su lugar, para dichos cargos, a los señores Luis Rojas i Víctor Alvarez.

Dese cuenta a la I. Municipalidad en su primera sesión.

Anótese, trascribese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

ANUARIO DE «ZIG-ZAG»

GUÍA JENERAL DE CHILE

En preparación la edición correspondiente a 1909

Las casas de comercio, fábricas i talleres que deseen figurar en los roles de la próxima edición con la clasificación que les corresponde i su dirección respectiva, pueden enviar desde luego sus indicaciones por correo a la oficina de la Em-

presa editora, Casilla 2017, Santiago de Chile.

LA EDICIÓN DE 1908 EN VENTA

Remítanos por correo en paquete certificado.

Ejemplar cartoné..... \$ 6.00
Id. pasta tela... 9.00

Diríjanse los pedidos al Administrador de ZIG-ZAG, Casilla 2017, Santiago de Chile.

SIEMPRE LA VERDAD.

«Cuando está Ud. en duda diga la verdad.» Fué un experimentado i viejo diplomático el que así dijo a un principiante en la carrera. La mentira puede pasar en algunas cosas pero no en los negocios. El fraude y engaño á menudo son ventajosos mientras se ocultan; pero tarde ó temprano se descubrirán, y entonces viene el fracaso y el castigo. Lo mejor y más seguro es el decir la verdad en todo tiempo, pues de esta manera se hace uno de amigos constantes y de una reputación que siempre vale cien centavos por peso, donde quiera que uno ofrezca efectos en venta. Estamos en situación de afirmar modestamente, que sobre esta base descansa la universal popularidad de la PREPARACION de WAMPOLE

El público ha descubierto que esta medicina es exactamente lo que pretende ser, y que produce los resultados que siempre hemos pretendido. Con toda franqueza se ha dado á conocer su naturaleza. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos i curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Estos elementos forman una combinación de suprema excelencia y méritos medicinales. Ningun remedio ha tenido tal éxito en los casos de Pulmonía, Pérdida de Carnes, Debilidad, Mal Estado de los Nervios, Anemia y Péisis. «El Sr. Dr. J. Izquierdo Brown, de Buenos Aires, dice: He usado la Preparación de Wampole, y grandemente satisfecho de sus espéndidos resultados la he administrado á mis propios hijos, teniendo la satisfacción de haber obtenido un éxito que no había podido conseguir con otras preparaciones.» El desengaño es imposible. En todas las Boticas.

AVISOS

Por resolución del juzgado de fecha ocho del presente se ha mandado inscribir en el Registro del Conservador a nombre de doña María Agrios, un sitio ubicado en la calle de Chacabuco de esta ciudad que posee sin título desde más de treinta años con los siguientes deslindes: al norte, sitio de Simón Gonzalez; al oriente, sitio de Pedro Nuñez; al sur, sitio de la sucesión Garai i al poniente, calle de su ubicación.—Casablanca, veinte de junio de 1908.—Carlos Román V. 9.

POSESIÓN EFECTIVA

Por resolución del juzgado expedida con esta fecha se ha concedido a don José Antonio 2.º Fontecilla i a doña Beatriz Terri v. de Fontecilla la posesión efectiva de la herencia de don José Antonio Fontecilla.—Casablanca, 25 de julio de 1908.—Carlos Román V. 1

EDICTO

De conformidad al artículo 636 del Código de Procedimiento Penal, se llama por el presente aviso a los reos prófugos i ausentes: Roberto Pinto, Wenceslao Perez, Manuel Ruiz, Martín Escobar, Abelardo Martínez, Martín Gonzalez i Antonio Martínez, a quienes se procesa por robo.—Casablanca, a 26 de marzo de 1908.—Carlos Román V.

Carta sobre Ocultismo

(Conclusión)

Pero por maravilloso que todo esto sea, podemos ir todavía algunos pasos más lejos, sin salirnos de las manos de los sabios ortodoxos. Este éter puede hacer más aún, quizás, que servir como medio para oleadas artificialmente enjendradas. ¿Qué diríamos si pudiese ponerse en vibración continua por medio de las celdas vibratorias de nuestro propio sistema nervioso? Se sabe que tenemos en los ojos celdas nerviosas capaces de vencer en ritmo a las vibraciones etéreas que llamamos luz. ¿I si las celdas nerviosas pueden generar lo mismo que recibir? En la conferencia del profesor Lodge, en la Sección de Matemática i Física de la Asociación Británica en Cardiff, en 1891, presentó la cuestión de si la mente podía funcionar sobre la materia i sobre la mente, por conducto de algún medio hasta ahora ignorado por la ciencia ortodoxa. Dijo:

Esta es la cuestión: si se ha establecido o no por experimento directa, que existe un método de comunicación entre mente i mente, fuera de los canales ordinarios de la conciencia i de los conocidos órganos de los sentidos; i si es así, ¿cuál es el procedimiento? No puede suponerse sea por medio de algún órgano desconocido de los sentidos; pero pudiera ser por medio de alguna influencia física directa en el éter, i hasta quizás de alguna otra manera más sutil.

Ahora bien; en cuanto al órgano desconocido de los sentidos, me atrevo a decir que el profesor Lodge ha sido un poco ligero. Mr. Crookes, más razonablemente, dice que:

En alguna parte del cerebro humano puede haber un órgano capaz de transmitir i recibir otros rayos eléctricos de oleadas de extensiones hasta ahora no percibidas por medio de instrumentos. Este puede ser el instrumento para transmitir el pensamiento de un cerebro a otro. De este modo los casos reconocidos de la transmisión de pensamiento, i los muchos ejemplos de "coincidencia" serían explicables.

¿Qué saben los fisiólogos sobre las funciones de algunas de las partes del cerebro humano?

Suponed que exista en el algún órgano que tenga la capacidad latente en su estructura íntima, de vibrar en contestación a las vibraciones sutiles puestas en acción por el Pensador encerrado dentro de nosotros; ¿no podría haber aquí un instrumento que pudiera ser aguzado para que fuese útil;—más aún, que haya sido ya aguzado—por algunos de los locos i de los embaucadores?

El profesor Lodge pregunta: «Si en nuestro conocimiento existe algún vacío entre la idea consciente de un movimiento i la libertad de la energía muscular necesaria para ejecutarlo, ¿cómo podemos saber si un cuerpo no puede ser movido sin el contacto material ordinario, por un acto de voluntad?» El teosofista contesta que puede ser movido, i el hecho de tal movimiento ha sido demostrado una i otra vez. La explicación es que el éter más sutil, puesto en vibración por el acto de la voluntad, pone al éter más grosero o materia astral, en vibración, i comunica así el impulso a las todavía densas moléculas del cuerpo sólido. Pues cada molécula está revestida de una envoltura etérea, i cada una de las partes que forman una molécula, está revestida de una envoltura etérea más sutil, i en estos espacios etéreos e interetéreos es donde las fuerzas más poderosas del Universo están ocultas. El profesor Lodge no está aún convencido de que el movimiento de un objeto material puede tener lugar sin contacto material (usando la palabra material en su sentido más grosero); pero admite la posibilidad de alguna otra ac-

ción inmediata por medio del éter. Que la mente puede actuar directamente en otra mente, esto lo asegura positivamente. Dice:

Es ocurrencia común que un pensamiento puede ser excitado en el cerebro de otra persona, trasmitido del nuestro, tirando del gatillo conveniente; por ejemplo, emitiendo energía en forma de sonido, o bien por la acción mecánica de la escritura, o por otro medio cualquiera. Un Código arreglado de antemano, denominado idioma, i un medio material de comunicación son los métodos reconocidos. ¿Es que no puede haber también un medio inmaterial (quizás etéreo) de comunicación? ¿No es posible que una idea sea trasmitida de una persona a otra por medio de un procedimiento a que todavía no estamos acostumbrados, i del que prácticamente nada sabemos? De este caso tengo la evidencia; aseguro que lo he visto hacer i que estoy perfectamente convencido del hecho. Muchos hai que están por completo seguros del caso.

Aquí tenemos otra vez a un hombre de ciencia eminente entrando en el dominio desde hace tanto tiempo ocupado por la Filosofía Esotérica, i negado por la ciencia.

Paracelso afirmaba la existencia de un etero sideral o magnético, que compenetraba al cuerpo físico del hombre i de una «aura nerviosa», delicada envoltura etérea de las moléculas nerviosas. I este es el medio—también éter—utilizado en la «trasmisión del pensamiento» i fenómenos análogos. El profesor E. J. Houston, en América, ha vislumbrado las posibilidades que se encierran en este «pensamiento éter». Ve que las vibraciones de las celdas nerviosas del cerebro están en correlación con el pensamiento, i que estas celdas están sumerjidas en éter; por tanto, cualquiera vibración de estas celdas tiene que poner en acción una vibración en el éter que nos rodea i compenetra, generando así oleadas. Ahora bien, se ha llegado a alguna familiaridad con el fenómeno de las oleadas etéreas. Es bien sabido que las vibraciones simpáticas son fácilmente puestas en acción como en la resonancia eléctrica; seguramente, pues, no sólo es fácil, sino hasta necesario el concebir que un cerebro ocupado en pensamientos activos i enviando oleadas etéreas en todas direcciones, deba causar vibraciones simpáticas en un cerebro que se halle a un tono semejante. Pero tales vibraciones simpáticas serán pensamientos en el segundo cerebro. Ahora bien; suponed que el aura—nervio, usando el término adecuado de Paracelso—de una persona, haya sido hecha vibrar artificialmente en unión del aura nerviosa de otra, como por ejemplo, por medio de la fijez de la mirada de la segunda que haya magnetizado a la primera. Tenemos aquí el caso de un cerebro deliberadamente puesto a tono con el cerebro del operador, i el fenómeno de la trasmisión del pensamiento se ejecuta con gran facilidad i asombrosa exactitud.

Esto no es más que una burda i pobre exposición de la manera con que los experimentos de la ciencia conocida i ortodoxa están principiendo a construir puentes sobre el abismo que hasta ahora la ha separado de la Filosofía Esotérica. Pobre i deficiente como es, sin embargo, puede servir para conducir algunas mentes a corrientes de pensamiento que podrán inclinarse al estudio sostenido i determinado de las teorías ocultas. Como discípula de Mme. Blavatsky, profundamente agradecida por la luz que me mostró i por la ayuda que me prestó, no es impropio que, mientras espero tranquila el tiempo en que el reconocimiento jeneral sea el monumento conmemorativo que se le levante por una humanidad más ilustrada, yo ponga esta hoja de justificación sobre su tumba.

ANNIE BESANT.

Miembro de la Sociedad Teosófica

17, Avenue Road—Regent's Park London.

VARIEDADES

La Momia del Misterio

En torno de una de las momias más notables del Museo Británico se ha formado, no ya una superstición, sino un verdadero culto, i algunos de los periódicos de Londres han publicado numerosas cartas de creyentes citando los casos en que sus súplicas i oraciones a la momia han sido satisfechas ni más ni menos que si las hubieran dirigido a la imagen más milagrera.

Pensaban los ejipticos que las almas de ciertas personas muy favorecidas por los dioses conservaban para siempre dominio i poder absolutos sobre los cuerpos que habían ocupado durante su residencia en la tierra, i sobre esto se han basado multitud de novelas modernas. Los creyentes en los milagros de la momia del Museo Británico están persuadidos de que en ella se ha operado uno de esos milagros de reencarnación.

Amen-Ra era el dios ante el cual ministraban las mujeres, i tan sagrado era el oficio de éstas, que sólo era permitido ejercerlo a las damas de alta alcurnia. Muchas de las sacerdotisas de Amen eran esposas o hijas de faraones. Primera entre ellas fué hace cerca de 3,000 años la hermosa Katebet, mujer de elevada estatura i de facciones llenas de majestad, cuya momia es la que hoy puede verse en el Museo Británico i a la cual rinden el culto que hemos dicho unos cuantos centenares de inglesas más o menos místicas o más o menos chilladas.

La verdad es que las cosas que ha hecho hasta ahora la momia de la sacerdotisa son para llamar la atención. Es seguro que cuando la depositaron en su tumba hace 30 siglos, Katebet aspiraba, como toda ejipticia bien nacida, a que la dejaran dormir en paz por los siglos de los siglos, i si los dioses la otorgaron el privilegio de que su alma velara eternamente sobre sus despojos mortales, su indignación i su ira debieron ser grandes cuando hace años un sacrilego arqueólogo la sacó de su sepultura, i la vendió a un opulento inglés de Londres.

La venganza de la sacerdotisa no se hizo esperar.

Durante la travesía de Ejipto a Inglaterra, se levantó un temporal furioso en que estuvo a punto de perderse el buque, i un golpe de mar arrancó de sobre cubierta al atrevido arqueólogo i lanzándolo a las olas lo sepultó en ellas para siempre. El inglés a cuyo museo particular iba destinada la momia disfrutó muy poco tiempo de su adquisición: de repente,

en plena salud i en la flor de la vida, halló una muerte violenta en un accidente. Su familia empezó a inquietarse de la mala sombra que evidentemente traía la sacerdotisa ejipticia i se apresuró a regalarla al Museo Británico. Los embaladores, los carpinteros i hasta los mozos que ayudaron a empaquetar la momia, sufrieron todos ellos percances misteriosos.

Cundió con esto la fama de la momia, i uno de los fotógrafos más conocidos en Londres obtuvo permiso para fotografiarla.

No bien cojió su ayudante el pesado ataúd para levantarlo, cuando lanzando un grito lo soltó más que aprisa: de la manera más inexplicable se había cojido un dedo lastimándose hasta el punto de que hubo que llamar a toda prisa a un médico. Se hizo, sin embargo, la fotografía. Pero al llegar a su casa el fotógrafo se encontró con que su hijo menor, jugando en el jardín se había subido sobre los cristales de una estufa i los había roto, cayéndose dentro i haciéndose horribles cortaduras. El accidente había ocurrido a la misma hora en que él estaba haciendo la fotografía. Pero lo más notable es que al revelar ésta, apareció detrás de la pintada máscara que hai sobre la cubierta de los ataúdes ejipticos, la cara verdadera de la momia, con una expresión de vida tan asombrosa, que el fotógrafo, sobrecojido de terror, dejó caer al suelo la placa, que se hizo mil pedazos.

Los escépticos piensan que fué una verdadera lástima la destrucción de tan notable retrato.

No se ha necesitado más para que el culto que ya jermínaba en muchos espíritus supersticiosos, se haya convertido en realidad, i hoy día hai en Londres una porción de devotos de la sacerdotisa Katebet que creen firmemente que el alma de ésta ha vuelto a su cuerpo. A ella acuden como los griegos al oráculo de Delfos. Se arrodillan a sus pies, concentran el pensamiento, espresan mentalmente su deseo i esperan a que conteste la momia. Si ésta mueve la cabeza, es señal de que accede a lo que se le ha pedido; si permanece inmóvil, es que lo niega. I el caso es que la momia mueve a veces la cabeza, lo cual explica la jente del Museo diciendo procaz e incrédula que para la calefacción de aquellas salas se emplea un poderoso dinamó cuyas trepidaciones son las que hacen moverse a la sacerdotisa ejipticia. ¿Hase visto mayor impiedad?

(Bhakti Gyan)

AVISOS

Por escritura pública otorgada en Valparaíso el 17 de marzo de este año, ante el Notario don Enrique Gana, doña Lucía Vasquez v. de Vasquez compró a don Juan Manuel Vasquez un predio ubicado en Paso Hondo de este departamento, deslindando: al norte, con El Estero; al sur, camino público de Casablanca a Valparaíso; al oriente, terrenos de doña María Alvarado i al poniente, predio del vendedor, abarcando una superficie de 15 metros de frente por siete de fondo. Casablanca, 20 de junio de 1908.—Carlos Román V. 9

Por escritura otorgada en Valparaíso el 1° del presente ante el Notario don Enrique Gana, don Aniceto Aranda compró a doña Carmen i doña Narcisca Rivadeneira las acciones i derechos que a cualquier título puedan corresponder a las vendedoras en los bienes de don Antonino Calderón. Casablanca, 20 de junio de 1908.—Carlos Román V. 9

HIPOTECA

Don Juan de la Cruz Berroeta para garantir un préstamo de dos mil pesos (\$ 2,000) a favor de don Belisario Torres ha hipotecado el fundo Huallilemu, ubicado en la 5.ª subdelegación del departamento, deslindando: al norte, fundo Peña Blanca; al sur, propiedad de Jesús Durán i otros; al oriente, hijuela de Ramón Catalán i al poniente, terrenos de la testamentaria de Margarita Berroeta. Así consta de escritura pública otorgada ante el infrascrito con esta fecha. Casablanca, dos de junio de 1908.—Carlos Román V. 9

POSESIÓN EFECTIVA

Por resolución del juzgado, de esta fecha, se ha concedido a don Bernabé, don Luis Ernesto, don María Mercedes i doña María Julia Cueto la posesión efectiva de la herencia de doña Dorotea Cueto. Casablanca, tres de julio de 1908.—Carlos Román V. 0

MANIFESTACIÓN

Suma: Hace manifestación de un descubrimiento de mineral nuevo. S. J. L.—Miguel Cerda i Cerda en compañía de mi hermano don Alejandro Cerda i Cerda a U.S. digo: que, en los cerros del cajón del Boido, que así lo llaman algunos, otros lo llaman el cerro del Chiorriadero de las Piedras blancas o sinó el cerro del Peñón, perteneciente a la hacienda del Orrego Arriba que está situada en la provincia de Valparaíso, subdelegación tercera de la comuna de las Lagunillas del departamento de Casablanca, he descubierto, en una de las lomas, que no tiene nombre, de este cerro i que queda a la izquierda de dicho cerro mirando hacia él, un mineral, que al parecer es de mercurio i que no es conocido hasta el presente i distante más de cinco kilómetros de otro asiento mineral i cuyas vetas, al parecer, corren de oriente a poniente. Deseo adquirir para mí i mi compañero las tres pertenencias que la lei nos concede como a descubridores i de cinco hectáreas cada una. Doi a estas pertenencias los nombres de María del Carmen, María del Perpetuo Socorro i María Auxiliadora. Por tanto, i a fin de obtenerlas para mí i mi compañero en partes iguales, suplico a U.S. se sirva haber por hecha esta manifestación, mandar registrarla i publicar el registro. Es gracia.—Miguel Cerda.—Se presentó hoy diez de junio de mil novecientos ocho a las diez A. M.—Román V.—Casablanca, diez de junio de mil novecientos ocho.—Rejístrese i publíquese.—Erasmo Escala i Dávila.—Román V.—En diez de junio de mil novecientos ocho notifié que en la oficina a don Hernán Bernaldes siendo las tres P. M. No firmó por no creerlo necesario.—Román V.—Conforme con su original.—Carlos Román V. 0